UN NUEVO MARSUPIAL PLIOCENO DE MONTE HERMOSO

Por ÁNGEL CABRERA
Jefe del Departamento de Paleontología del Museo de La Plata

Entre los fósiles obtenidos en el clásico yacimiento de Monte Hermoso por la expedición que, en 1916, envió a aquella localidad el Museo de La Plata, figura parte de la mandíbula de un pequeño marsupial evidentemente distinto, no sólo por sus caracteres específicos, sino también por los genéricos, de todas las formas del mismo orden, fósiles o vivientes, que hasta ahora se han descrito. Aun cuando no sería imposible que dicho fragmento representase alguno de los dasiuroideos sudamericanos más modernos, por su aspecto general y por la forma de los dientes, me parece que se trata más bien de un didélfido, y creo que como tal debemos considerarlo, hasta tanto que el hallazgo de restos más completos permita decidir la cuestión con mayor seguridad.

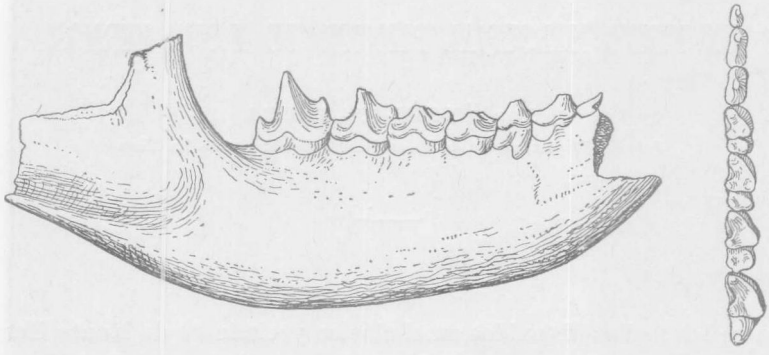
Perazoyphium brachygnathum gen. et sp. nov. [1]

Tipo. — Rama mandibular derecha incompleta en su porción ascendente, sin los incisivos ni el canino y con el premolar anterior algo roto; los demás dientes bien conservados. Obtenida por el doctor E. Carette en Monte Hermoso, provincia de Buenos Aires (formación Hermosense), nº 11-119 del Departamento de Paleontología del Museo de La Plata.

Caracteres. — Tamaño pequeño, menor que cualquiera de los didélfidos hermosenses conocidos. Mandíbula relativamente corta y robusta, indicando un cráneo corto y ancho. Canino grueso y fuerte, a juzgar por el tamaño del alvéolo. Todos los molariformes muy juntos entre sí. Premolar anterior pequeño y muy inclinado hacia adelante; el intermedio algo más grande que el posterior, pero no más alto. Los verdaderos molares,

[1] *Perazoyphium*, marsupialillo, de πήρα, bolsa, y ζωΰριον, animalillo.

como de ordinario, aumentan de tamaño del primero al último, debiéndose la diferencia principalmente al tamaño del protocónido, que en el m_1 no es más alto que el metacónido, mientras en el m_4 llega a tener doble altura. Este último molar tiene el talónido francamente unicúspide, sin el menor indicio de la bifurcación característica de los didélfidos.



Perazoyphium brachygnathum, rama mandibular derecha, y su serie molariforme vista por la corona (× un poco más de $^2/_3$)

Las dimensiones de este ejemplar son las siguientes :

	Milímetros
Altura de la rama mandibular bajo el premolar intermedio	7.7
— bajo el m_4	9.3
Longitud total de la serie molariforme	20.8
Diámetro anteroposterior del premolar intermedio	2.8
— del premolar posterior	2.3
— del m_1	3
— del m_2	3.2
— del m_3	3.5
— del m_4	4
Altura del m_4 sobre el borde alveolar	5

Considero este marsupial como didélfido por el hecho de poseer metacónidos y por su premolar intermedio inferior más grande que el posterior. No hay que olvidar, sin embargo, que esto mismo se observa en los dasiúridos vivientes *Phascogale* y *Dasyuroides*, y en cambio hay ciertos didélfidos *(Chironectes, Peramys* y muchas *Marmosa)* en los que el premolar posterior es el más grande. En el caso de que *Perazoyphium* fuese un dasiuroideo de la familia *Borhyaenidae*, la presencia del metacónido obligaría a incluirlo en la subfamilia *Proborhyaeninae*, y entonces bastaría su tamaño reducido para diferenciarlo de los demás miembros de la misma; si pertenece, como parece más probable, a la familia *Didelphidae*, el talón unicúspide del m_4, lo arrimados que están los premolares entre sí, y lo alto y corto de la rama mandibular, lo distinguen perfecta-

mente de *Didelphis* y los demás géneros vivientes, así como de *Paradidelphis,* diferenciándose también de *Hiperdidelphis* en el último de dichos caracteres [1]. En cuanto a *Cladodidelphis,* no se conoce su mandíbula, pero el diastema que hay entre los premolares anterior e intermedio superiores [2] indica que el intermedio inferior debe ser mucho más alto que sus adyacentes, necesitando de aquel hueco para encajar cuando se cierra la boca, y en la mandíbula que acabo de describir no ocurre así.

[1] De *Hiperdidelphis,* dicho sea de paso, los únicos dientes que se conocen son m_3 y m_4, los cuales tienen el metacónido apenas como «un pequeño vestigio», y el talónido pequeño, sencillo y «casi completamente atrofiado» (AMEGHINO, *An. Soc. Cient. Arg.,* LVIII, 1904, pág. 264). Estos detalles dan lugar a sospechar si el género deberá incluirse más bien entre los *Borhyaenidae.*

[2] ROVERETO, *Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires,* XXV, 1914, página 147, figura 64.